

**DECLARACION FINAL DE LA II CONFERENCIA DE PRESIDENTES  
DE CORTES Y TRIBUNALES SUPREMOS DE JUSTICIA  
DE IBEROAMERICA, PORTUGAL Y ESPAÑA**

Los Presidentes de las Cortes y Tribunales Supremos de Justicia de Iberoamérica, Portugal y España, reunidos en Conferencia en Madrid, de común acuerdo,

**CONSIDERANDO** que el Estado de Derecho caracterizado por la separación de poderes, el sometimiento de los gobernantes al imperio de la Ley, expresión democrática de la voluntad popular, y el respeto a los derechos humanos, es la única forma de organización política fundada en la Justicia,

**DECLARAN:**

**Primero:** Que la función jurisdiccional asegura el orden jurídico, hace efectivos los límites de la acción del Estado y protege los derechos humanos.

**Segundo:** Que la independencia de los jueces y tribunales frente a las partes, frente a los demás órganos del Estado y frente a los poderes sociales es una condición indispensable para el ejercicio de la función jurisdiccional que debe ser asegurada por la Constitución.

**Tercero:** Que el Poder Judicial ha de organizarse de manera que preserve esa independencia y sea coherente con la sumisión del juez a la Constitución y a la Ley.

**Cuarto:** Que los sistemas de protección internacional de los derechos humanos, no sólo ofrecen nuevas salvaguardias a las personas, sino que también orientan, con su jurisprudencia, la acción protectora de los tribunales nacionales y configuran un nivel mínimo de garantía que han de asegurar los Estados.

**Quinto:** Que las experiencias de integración supraestatal han de reforzar la consecución de los objetivos anteriores y repercutir en una mayor efectividad de la labor de los jueces mediante el establecimiento de un conjunto de principios comunes que permitan la homogeneización de los ordenamientos nacionales.

**Sexto:** Que el conocimiento recíproco de las iniciativas de integración supraestatal llevadas a cabo en Iberoamérica y en Europa facilitará el desarrollo de cada proceso particular, por lo que es preciso mantener abiertos estrechos contactos que permitan a los Estados de Iberoamérica transmitir los resultados de sus respectivas experiencias y, a la vez, facilitar a Portugal y España la transmisión de los avances logrados en la construcción europea, debiendo todos colaborar estrechamente en la instauración de nuevos lazos de cooperación e intercambio en aras a consolidar nuestra Comunidad de pueblos.

Conscientes de la trascendencia e importancia de los principios anteriormente enumerados, **INSTAN** a los órganos correspondientes de sus respectivos Estados a tomar las medidas necesarias para hacerlos efectivos.

Por último, en virtud de sus elevados fines, dejan abierta la adhesión a esta Declaración a todos aquellos Estados de la Comunidad Iberoamericana cuyos Poderes judiciales no han podido estar representados en esta Conferencia.


En Madrid a siete de Octubre de mil novecientos noventa y tres.

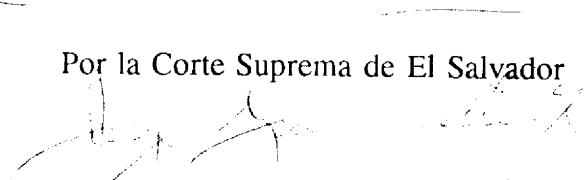
Por la Corte Suprema de Bolivia

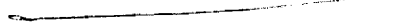
Por el Supremo Tribunal Federal de Brasil


Por la Corte Suprema de  
Costa Rica


Por el Tribunal Supremo Popular de Cuba

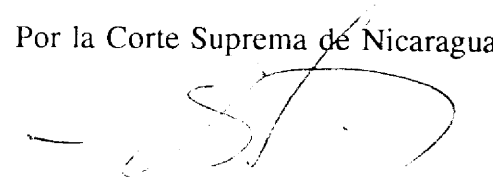
  
Por la Corte Suprema de Chile

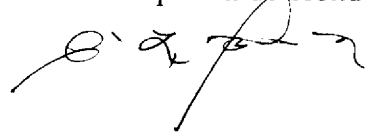
  
Por la Corte Suprema de El Salvador

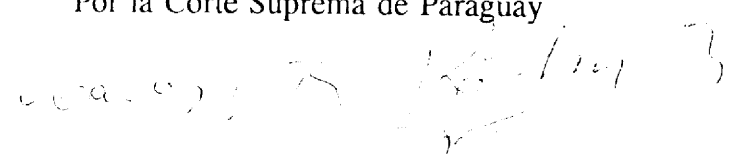
  
Por el Tribunal Supremo de España

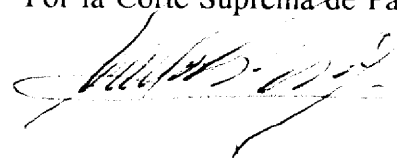
  
Por la Corte Suprema de Guatemala

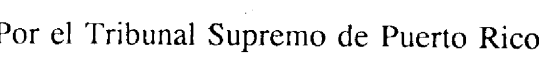
  
Por la Corte Suprema de Honduras

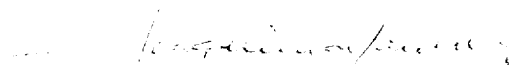
  
Por la Corte Suprema de Nicaragua

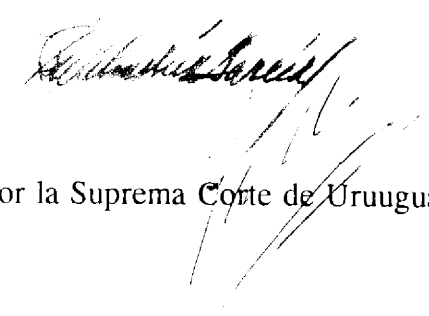
  
Por la Corte Suprema de Panamá

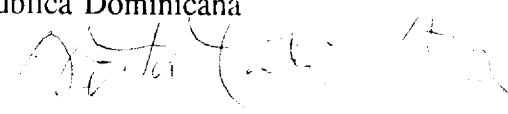
  
Por la Corte Suprema de Paraguay

  
Por el Supremo Tribunal de Portugal

  
Por el Tribunal Supremo de Puerto Rico

  
Por la Suprema Corte de Justicia de la República Dominicana

  
Por la Suprema Corte de Uruguay

  
Por la Corte Suprema de Venezuela

